

Distrito Federal

CIRO B. CEBALLOS

Nació en la Ciudad de México y se dedicó al cultivo de las letras, empezando como todos los jóvenes de su época por el periodismo. Fue un periodista de combate y dueño de un caudal muy apreciable de conocimientos, con un espíritu de análisis y de crítica para las cuestiones sociales, y de gran valor civil; se dedicó a estudiar la administración porfirista, a fondo. Producto de sus trabajos al respecto, fueron los artículos que componen su obra "Aurora y Ocaso", en la que hace un estudio de los hechos y de los hombres que formaron la administración del General Porfirio Díaz, en gran parte de ese período.

Ceballos perteneció a la generación literaria que surgió en torno de la "Revista Moderna": Nervo, Urbina, Tablada, Valenzuela, Jesús Urueta, y tantos otros que dieron brillo a las letras nacionales a fines del siglo pasado y principios del presente.

En otro género literario, publicó un tomo de prosas: "Claro - Oscuro" y algunos cuentos de muy elegante estilo.

Perteneció, como legislador al Congreso Constituyente de Querétaro, 1916 - 1917. Dirigió el periódico "El Intransigente".

Murió en Tacubaya, D.F., en el año de 1940.

CARLOS DUPLAN

Nació en Pichucalco, Chiapas, el 17 de abril de 1890, habiendo sido sus padres Ernesto Duplán y Virginia Maldonado. Hizo sus estudios de primaria en la Escuela Modelo de Orizaba, Ver., la Preparatoria en el colegio Preparatorio de Orizaba, Ver., y en el Colegio del Estado de Puebla (hoy Universidad de Puebla). La Superior en Blis Electrical Scholl de Washington D.C., E.U.A.

Desempeñó los siguientes cargos: Jefe del Departamento de Comercio de la Secretaría de Industria y Comercio; Jefe del Departamento del Timbre y Sucesiones de la

Secretaría de Hacienda; diferentes comisiones como en la Comisión de Inversiones, en la Comisión de Seguros, en los Ferrocarriles Nacionales, en el Departamento Central, etc.

En el Congreso Constituyente de 1917, firmó la Constitución y asistió solamente durante dos semanas a las sesiones del mismo.

Falleció en la Ciudad de México, D.F., el día 8 de mayo de 1959, víctima de una afección hepática. Por voluntad expresa del finado se le sepultó en el Panteón del Tepeyac.

FRANCISCO ESPINOSA

Nació en Orizaba, Ver., en el año de 1865, el 18 de julio. Sus padres fueron el señor José Espinosa y la señora Guadalupe Peñarieta.

Sus estudios primarios los llevó a cabo en su tierra natal, cursando allí mismo, la carrera de abogado, cuyo examen recepcional sustentó el 31 de mayo de 1884.

Cuando el señor don Francisco I. Madero hizo su propaganda política, el señor licenciado Espinosa se unió a él hasta su triunfo habiéndolo nombrado Juez de Primera Instancia en Córdoba, desempeñando dicho cargo hasta el asesinato de los señores Madero y Pino Suárez.

Durante la Revolución Constitucionalista, desempeñó varios cargos: el 10 de julio de 1914, fue comisionado para organizar las fuerzas que operaban en el Cantón de Córdoba.

El 10. de julio del mismo año, fue nombrado por el señor Carranza Secretario General del Gobierno del Estado de Guerrero; Coronel Defensor de Oficio; Primer Magistrado Supernumerario del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal; el 10 de

marzo de 1916, fue miembro de la Comisión Legislativa; el 7 de agosto del mismo año, Magistrado del Tribunal del Primer Circuito; así como también por sus aptitudes le fue conferido el cargo de Secretario de la Segunda Sala del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal; el 14 de octubre de 1916, fue nombrado Sexto Magistrado del Tribunal Superior de Justicia.

Fue electo Diputado Suplente al Congreso Constituyente por el Noveno Distrito del Distrito Federal; pero habiendo solicitado una licencia el Diputado Propietario, fue llamado el licenciado Espinosa, quien desempeñó el cargo durante la mayor parte del período del Congreso Constituyente.

Terminadas sus labores en esta histórica asamblea, el 17 de mayo de 1920, fue Secretario particular del Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas. El 11 de febrero de 1924, ocupó el puesto de abogado del Cuerpo Legal Consultivo de la misma Secretaría.

Falleció el 31 de agosto de 1924 en la Ciudad de México, y fue sepultado en el Panteón Francés.

ALFONSO HERRERA

Nació en la ciudad de Hecelchacan, Camp., el 31 de marzo de 1870, habiendo sido sus padres Luis Herrera y Ana María Mendoza.

Al terminar sus estudios primarios pasó a la ciudad de Mérida, Yuc., obteniendo el título de profesor en 1887, ejerciendo como

maestro en varios lugares de la expresada entidad.

En 1889, se trasladó a la Ciudad de México a fin de perfeccionar sus estudios, terminándolos en noviembre de 1893. Regresó a Mérida y fundó una escuela con el nombre del gran educador Pestalozzi.

Contrajo matrimonio con la señorita Natalia Salcedo, habiendo procreado cuatro hijos.

En 1904 hizo un viaje a Europa y Asia Menor, y con las impresiones de ese viaje, escribió un libro que tituló "Jerusalem".

En 1911, se trasladó a la ciudad de Puebla, para desarrollar su misma actividad como maestro y en 1913, invitado por su amigo don Gregorio Osuna se unió al movimiento reivindicador revolucionario, iniciando así su carrera en la Revolución como Secretario de la Junta Revolucionaria, a la que perteneció el mártir Aquiles Serdán.

En 1914, al iniciarse la Revolución Constitucionalista, fue nombrado Secretario del General don Jesús Carranza, hermano de don Venustiano, Primer Jefe de la Revolución, con el grado de Teniente Coronel, y es entonces cuando se desarrolla el período más trágico de su vida; al acompañar a don Jesús Carranza en su gira por Tehuantepec, es comisionado a los países centroamericanos, Guatemala y el Salvador, para tratar de que fueran devueltas unas armas que en su huida se llevaron las tropas federales huertistas. De vuelta, se incorpora nuevamente a las fuerzas de don Jesús Carranza y ya conocedor de que algo anormal y sospechoso se tramaba, van a Salina Cruz a donde llegaron el 29 de diciembre de 1914, en donde recibieron órdenes del Primer Jefe para dirigirse a Veracruz y es entonces, cuando se desarrolla la traición más abominable

de parte del General Alfonso Santibáñez, ya que al pasar el tren que los conducía por la Estación de San Jerónimo, el citado General Santibáñez ordenó detener el tren en donde viajaban don Jesús con su Estado Mayor, siendo el Coronel Gregorio Osuna, Jefe del mismo, quien al descender del convoy para investigar qué ocurría, se encontró con el General Santibáñez que deseaba conferenciar con don Jesús. El Coronel Gregorio Osuna al percatarse que el General Santibáñez portaba en su "quepis" y su uniforme militar las insignias de General de División (nombramiento que él mismo se había asignado), el Coronel Osuna que sabía ese antecedente, le hizo ver que don Jesús por ser de grado militar inferior, tenía que cuadrarsele y que eso no podía ser, a menos que se despojara de esas insignias de General de División, hecho que encolerizó al General Santibáñez, y por medio de la escolta a su mando, que le era incondicional, ordenó que bajaran a todos los integrantes del Estado Mayor, a los que ya una vez en el andén de la estación, ordenó que los fusilaran, tomando como rehenes a don Jesús Carranza, a su hijo Abelardo y a su sobrino Ignacio Peraldi, incluyendo al Secretario Profr. Alfonso Herrera, remontándose con todos ellos a la Sierra Oaxaqueña.

El General Alfonso Santibáñez, quiso negociar su situación de privilegio ante don Venustiano, conservando a esas personas como rehenes y que se le otorgara el grado de General de División, indicándole a don Jesús que podía enviar a un emisario para conferenciar con su hermano don Venustiano para gestionar esa exigencia y don Jesús respondió inmediatamente que la persona indicada para ser el emisario, era el Profr. Alfonso Herrera. Al llegar a Veracruz, se entrevistó con don Venustiano, que al no ceder ante tal exigencia, le dijo al Profr. Alfonso Herrera que regresara y que una vez localizados los prisioneros, le dijera

a su hermano don Jesús esta frase: “me despidió de ti y de tus valientes soldados”.

El General Santibáñez, que tenía un servicio de espionaje, supo de tal resolución, y de inmediato ordenó que fueran fusilados los rehenes, de lo cual se enteró el Profr. Alfonso Herrera al llegar a Oaxaca, solicitando del Gobernador del Estado, señor Meixueiro, todo lo necesario para trasladar los cadáveres, así como un guía que pudiera enseñarles el camino en plena sierra del poblado de Xambao, y habiendo recogido sus cadáveres fueron al fin sepultados en Veracruz el 12 de febrero de 1915.

Posteriormente quedó comisionado el Profr. Herrera en la primera jefatura, y a la recuperación de la ciudad de México, pasa a encargarse de la Dirección General de Educación Primaria, Normal y Preparatoria.

El Profr. Herrera fue un hombre de gran actividad en el ramo educativo y en la política. Bástenos enumerar los diversos puestos que con toda eficacia desempeñó:

1916. Miembro del Ayuntamiento de la Ciudad de México.

1916 y principios de 1917. Diputado al Congreso Constituyente.

1921. Director de Educación en el Estado de Tamaulipas.

1928. Director del Instituto Científico y Literario de la ciudad de Pachuca, Hgo.

1930. Director de la Escuela Nacional de Ciegos, en la Ciudad de México.

1931. Director de la Escuela Técnica de Policía.

1932. Jefe del Departamento de Estadística en la Dirección General de Pensiones Civiles de Retiro, hoy I.S.S.S.T.E.

1933. Profesor y Secretario de la Escuela Secundaria “Héroes de Chapultepec” en la Ciudad de México.

Después de una vida infatigable en el trabajo, en el esfuerzo y en el amor a su profesión, falleció en esta Ciudad de México, el día 28 de octubre de 1948. Reposan sus restos en el Lote de los Diputados Constituyentes en el Panteón Civil de Dolores.

LAURO LOPEZ GUERRA

Nació en la población de Tlatlauqui, Pue., el 15 de febrero de 1876; sus padres fueron campesinos, pues se dedicaban a la agricultura, ayudándoles él en sus labores. Sus estudios los realizó en su pueblo natal y en su juventud pasó a trabajar a la ciudad de Puebla.

Como desde su niñez había presenciado las injusticias de los latifundistas del régimen porfirista y como presenciaba el descontento que prevalecía en toda la República en contra del General Porfirio Díaz, desde el año de 1909 se unió a las ideas de los hermanos Serdán, ayudando éticamente

a hacer propaganda para llevar a cabo la candidatura de don Francisco I. Madero para Presidente de la República.

López Guerra fue uno de los que ayudó a don Aquiles Serdán al frustrado levantamiento que debería llevarse a cabo el 20 de noviembre de 1910, descubriéndose dos días antes, empezando en Puebla la Revolución secundándola los demás Estados de la República; los primeros mártires de esta Revolución, fueron los hermanos Serdán.

Al asesinato del Presidente Madero, por la traición del General Huerta, fue perseguido por éste.

En 1914, se unió a las Fuerzas Constitucionalistas, desempeñando las comisiones que le fueron encomendadas.

Fue designado para representar en el Congreso Constituyente de Querétaro, el Segundo Distrito de la Ciudad de México y en dicho Congreso estuvo siempre en el grupo de los Centralistas, emitiendo su voto por aquellos artículos que favorecieran a las clases campesinas.

El Constituyente López Guerra fue el primero que falleció pues murió el 27 de abril de 1917, dos meses después de haberse expedido nuestra Carta Magna.

AMADOR LOZANO

Nació en Cadereyta Jiménez, N.L., el 13 de diciembre del año de 1858. Hizo sus estudios hasta la preparatoria en Monterrey, pasando luego a la Universidad de Columbia, en Nueva York, en donde hizo la carrera de economía.

Se inició en la vida revolucionaria en el año de 1909, colaborando estrechamente con don Francisco I. Madero y con el doctor don Francisco Vázquez Gómez como presidente de la Junta Revolucionaria que funcionaba en la Ciudad de México, en los años de 1912 y 1913.

Durante el período de la usurpación huertista siguió funcionando dicha junta, no obstante los peligros a que estuvieron expuestos quienes a ella concurrían.

Al triunfo de la Revolución Constitucionalista (1914) don Venustiano Carranza, de quien era amigo personal nuestro biografiado, lo nombró tesorero general del Departamento del Distrito Federal.

Cuando el gobierno de don Venustiano Carranza se trasladó al puerto de Veracruz, allá fue el señor Lozano como encargado de las oficinas del gobierno.

Al regreso de Veracruz hacia México, el señor Lozano tuvo que lamentar una terrible desgracia, pues uno de los trenes en que viajaban sus hijos fue volado, pereciendo en el atentado sus hijos Roberto, Otilia y Ofelia.

En el año de 1916 fue electo diputado al Congreso Constituyente por uno de los Dis-

tritos de la Ciudad de México y tesorero del propio Congreso Constituyente.

Falleció tan distinguido ciudadano en la ciudad de México el 17 de enero del año de 1945.

RAFAEL MARTINEZ

Periodista y político mexicano. Nació en la ciudad de México en 1881, fue maderista; Diputado Constituyente en 1916-1917. Cónsul en Barcelona (España); senador; sus trabajos periodísticos los firmó siempre con el seudónimo Rip-Rip. Director de “El Demócrata”; Presidente Municipal de San Miguel

Allende, Gto., en 1944. Murió en 1949. Escribió las siguientes obras: “La Revolución y sus hombres”, México 1912; “Madero, su vida y su obra”, México 1914; “Juárez inmortal”, México 1925; “Sálvese el que pueda”, México 1931; esta obra es relativa de los días de la revolución delahuertista.

ANTONIO NORZAGARAY

Nació en Guasave, Sin., el 27 de marzo de 1888, siendo sus padres don Manuel y doña Rosenda Angulo de Norzagaray.

Cuando estalló el movimiento armado, encabezado por el señor Madero, se encontraba en Cananea, Son., trabajando en un mineral. Inmediatamente se unió al movimiento, poniéndose a las órdenes del General Perfecto Lomelí; tomó parte en diversos combates, habiéndose destacado principalmente en el de la Plaza de Naco que fue atacada por las fuerzas del General Ojeda, pertenecientes al Ejército Federal. En esta acción de armas, resultó herido, teniendo que cruzar la línea divisoria para internarse en los Estados Unidos.

Al triunfo de la Revolución, quedó como Gobernador del Estado de Sonora don José

María Maytorena, ante quien se presentó Norzagaray, recibiendo el cargo de Jefe de Rurales del Estado, combatiendo el bandolerismo y a los indios yaquis sublevados que asolaban la región.

A la muerte del señor Madero, se lanzó de nuevo a la lucha armada, uniéndose a las tropas que desconocieron al régimen espurio de Victoriano Huerta.

Estando Norzagaray en Sonora, se encontró con el entonces Gobernador de Sinaloa, don Felipe Riveros, quien había sido aprehendido por órdenes de Huerta y llevado a la capital, de donde se fugó para incorporarse a la Revolución, uniéndose con Norzagaray que fue nombrado Jefe de las Fuerzas Revolucionarias que se encontraban en San Blas, juntamente con Gaxiola, Carrasco, Cabanillas y otros Jefes. Des-

pués, el General Ramón Iturbe tomó el mando supremo, quedando Norzagaray como Jefe del Estado Mayor. El 4 de octubre de 1913, fue tomada la Plaza de Sinaloa con refuerzos de Sonora, al mando de los Generales Hill y Diéguez; siguieron su marcha hasta Culiacán y demás poblaciones del Estado.

En la marcha de este ejército hacia la capital de la República, Norzagaray se encontraba dentro del cuerpo de caballería, a las órdenes del General Lucio Blanco, siendo su Jefe inmediato el General Ramón Sosa. Bajo el mando directo de Norzagaray, se encontraba la "Brigada Antúnez", que se batió bizarramente en todas las acciones de armas, hasta llegar a la capital.

Al encontrar la división de las fuerzas constitucionales en la mencionada capital, estuvo a punto de ser fusilado, por negarse a firmar el manifiesto en que Blanco y otros Jefes desconocían al señor Carranza. Estuvo preso en la casa de don Joaquín D. Casasús, Cuartel General del General Blanco, de donde logró fugarse, internándose en los Estados Unidos y embarcarse en Nueva Orleans, con destino a Veracruz para ponerse a las órdenes del Primer Jefe, de quien recibió honrosas comisiones. El señor Carranza, en vista del estado de salud del General Norzagaray, no quiso mandarlo a campaña y lo puso al frente de la extrema retaguardia, grupo que se componía de zapadores, médicos, etc., habiendo un total de diez mil hombres.

En la famosa batalla de Celaya, cuando la situación del General Obregón era de las más precarias, por falta de armamento y municiones, el Primer Jefe escogió al General Norzagaray para que condujera el llamado "Convoy de la Victoria", con suficiente dotación de parque y elementos para hacer frente a las fuerzas villistas, abriéndose paso desde el Puerto de Veracruz, combatiendo con las tropas zapatistas que le obstruían el camino, y así llegó hasta los campos de Celaya, entregando oportunamente el convoy a las fuerzas constitucionales.

Con motivo de la Convocatoria para el Congreso Constituyente de Querétaro, fue electo Diputado por el Noveno Distrito del Distrito Federal.

Posteriormente, Norzagaray fue designado Gobernador Interino del Estado de Aguascalientes, para convocar a elecciones constitucionales, habiendo entregado el poder a don Aurelio L. González, siendo nombrado el General Norzagaray, Jefe de Operaciones en el Estado de Michoacán, para abatir al bandolero Inés Chávez García, a quien casi exterminó.

Finalmente, habiéndosele agravado su penosa enfermedad, pidió autorización a la Secretaría de Guerra para trasladarse a la ciudad de Aguascalientes y pasar allí sus últimos días, donde efectivamente falleció a la edad de treinta años, siendo trasladado su cadáver a la Ciudad de México y sepultados sus restos en el Panteón Francés de la ciudad.

FELIX F. PALAVICINI

Nació en Teapa, Tabasco, el 31 de marzo de 1881, hijo de padres mexicanos. Hizo

sus estudios en el Instituto Juárez del Estado de Tabasco (Villahermosa), obteniendo

el título de ingeniero el 6 de noviembre de 1901. En 1905 fue catedrático de la Escuela Normal de Profesores de México. En 1906-1907 cursó en el Conservatorio de Artes y Oficios de París, las asignaturas de Economía Industrial y Estadística y de Arte aplicado a los oficios. En 1908 fue delegado de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística ante el Congreso Internacional de Geografía, celebrado en Ginebra, Suiza. En 1909 acompañó al Apóstol Francisco I. Madero en su primera gira por la República. Fue diputado por la XXVI Legislatura (Cámara maderista) y recluso en la Penitenciaría cuando Victoriano Huerta disolvió el Congreso. En 1911 fue director de la Escuela Industrial de Huérfanos de México. En 1912 fue diputado por Tabasco al Congreso de la Unión. En 1914 fue secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, puesto que desempeñó hasta octubre de 1916. En 1917 fue miembro destacado del Congreso Constituyente de Querétaro, representando al Distrito Federal, Cámara que se reunió a iniciativa suya. En 1920 fue nombrado Embajador Extraordinario en misión especial ante cinco potencias: Inglaterra, Francia, Bélgica, España e Italia. En 1934 presidió el Primer Congreso Bibliográfico reunido en México. En 1939 y 1940 Embajador Extraordinario y Plenipotenciario en la República de Argentina. Fue miembro de la Comisión Administradora del Fondo de Auxilio a los republicanos españoles y consejero de la Financiera Hispano Mexicana. Presidió el Comité Pro Refugiados en Noráfrica. Patrocinó y presidió dos Congresos Mexicanos del Niño, celebrados en la capital de la República. (Pedagogía, Higiene, Medicina, Legislación Infantil y Eugenesia), fue vicepresidente del Primer Congreso Nacional de Ciencias Sociales en 1941 y presidente del Primer Congreso Nacional y Panamericano de la Prensa, celebrado en México, en 1942. Miembro de la Unión Racionalista de París, rama mexicana en el grado de vicepresidente de la Mesa Directiva. Miembro con Diploma de Honor y Me-

dalla al Mérito de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística; Socio Honorario de la Sociedad de Puericultura; Socio con Medalla al Mérito a la Tribuna Mexicana. Miembro de numerosas sociedades científicas nacionales y extranjeras. Profesor Honorario de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Santo Domingo. Durante 10 años fue presidente del Ateneo Nacional de Ciencias y Artes de México, fundador de "El Universal" y otros diarios y revistas. Socio correspondiente del Ateneo de El Salvador; del Ateneo de Santo Domingo; del Ateneo de Venezuela; del Instituto de Investigaciones Históricas de la República Dominicana; de la Academia Nacional de Historia de la República Argentina; de la Academia Colombiana de Historia; del Ateneo Popular de la Roca de Buenos Aires; del Instituto Sanmartiniano de Bogotá, Colombia, de la Sociedad Colombista Panamericana de Buenos Aires; de la Unión Hispano América Oceánica de Buenos Aires y de la Sección de México del Grupo América. Presidente Honorario de la Peña Rotariana de Buenos Aires; del Instituto Sanmartiniano de México y del Ateneo Nacional de Ciencias y Artes de México. Pro-Canciller en México de la Andhra Research University y Doctor en Letras "Honoris Causa" de la misma. Consejero del Instituto Nacional de la Opinión Pública y miembro del Consejo Supremo de la Defensa Nacional.

En 1947 representó al gobierno del Presidente Alemán en la Asamblea de las Naciones Unidas sobre la libertad de información. Como escritor, político y sociólogo, Palavicini fue autor de 20 libros, a saber: "Pro Patria" (apuntes de la Sociología Mexicana). "Las Escuelas Técnicas" (en Francia, Bélgica, Suiza, Italia y Japón). "Construcción Económica de Escuelas" (edición de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística). "Problemas de la Educación" (estudios pedagógicos editados por F. Samperre y Cía. de Valencia, España). "Los Irredentos" (narraciones sobre el proletariado profesional). "Los Diputados" (2 volúme-

nes sobre la historia de la XXVI Legislatura Mexicana). “Un Nuevo Congreso Constituyente” (con el que promovió la idea de convocar a un Congreso que realizara las reformas sociales, el que se efectuó en 1916-17 en Querétaro). “La Patria, por la Escuela” (artículo y discursos pedagógicos). “Palabras y Acciones” (artículos y discursos políticos). “La Democracia Victoriosa” (crónicas sobre la guerra mundial). “Lo que yo vi” (instantáneas del Viejo Mundo). “Cas-

tigo” (novela política). “Epistolario del Amor” (publicada con el pseudónimo de F. Pinacivila). “El Arte de Amar y ser Amado” (edición Lozada de Buenos Aires, Argentina). “Estética de la Tragedia Mexicana” (ensayo sociológico sobre la Historia de México). “Mi vida revolucionaria” (memoria autogeográfica). “Libertad y Demagogia”. “Historia de la Constitución de 1917”. “Democracias Mestizas” y “Parábo- las Esotéricas”.

IGNACIO L. PÉSQUEIRA

Nació en el pueblo de Huepac, Son., el 13 de marzo de 1857.

Durante su juventud, vivió en el Mineral de Cananea, en donde desempeñó el cargo de Regidor del Ayuntamiento en 1907 y 1908; se afilió al maderismo, y en 1911, fue electo diputado al Congreso del estado por el Distrito de Arizpe.

En el año de 1913, después de los asesinatos de los primeros mandatarios de la nación, el gobernador de Sonora, Maytorena, mostró falta de resolución para desconocer al gobierno usurpador de Victoriano Huerta, y se separó de su puesto de gobernador; pero el Congreso nombró al señor Pesqueira gobernador interino, quien desconoció al gobernante usurpador y lanzó un manifiesto reprochando la conducta de los asesinos y declarando que todo el estado de Sonora iría a la revolución.

El señor Maytorena puso un telegrama al general Huerta y a la Secretaría de Gobernación, diciéndoles que no reconocía su personalidad.

Inmediatamente, se aprestó a la lucha armada, encomendando la jefatura de las fuerzas del estado al coronel Alvaro Obregón, quien inició inmediatamente las operaciones y obtuvo los primeros triunfos; nombró delegados que fueran a Coahuila a entrevistar al gobernador Carranza, el 18 de abril, firmó el convenio de Monclova, por el cual reconoció el Plan de Guadalupe y se sometió a la autoridad del Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, éste en mayo, le expidió la patente de general de brigada.

Durante los días de su gobierno en Sonora, estableció el Departamento de Guerra a cargo del general Juan Cabral y extendió la revolución por todo el estado.

Cuando el señor Carranza ocupó la ciudad de México, en agosto de 1914, llamó a nuestro biografiado para que se encargara de la presidencia del Supremo Tribunal de Justicia Militar; pasó después a la Subsecretaría de Guerra y Marina.

Encontrándose en ese puesto, fue electo diputado al Congreso Constituyente por el

Primer Distrito de la ciudad de México, y terminadas sus funciones, pasó como gobernador provisional del estado de Sinaloa, en donde convocó a elecciones de poderes locales y entregó al electo el poder el 30 de junio siguiente.

Con posterioridad, desempeñó los puestos de jefe del Departamento de Establecimientos Fabriles Militares y jefe de los Almacenes Generales de Artillería.

Permanció fiel al presidente Carranza,

pues no aceptó sumarse a sus enemigos que lo desconocían por medio del Plan de Agua Prieta.

Posteriormente y ya en el año de 1934, fue designado presidente del Supremo Tribunal Militar y desempeñó otras comisiones de importancia.

Se encontraba en Francia cuando falleció en Saint Provence el 18 de octubre de 1940. Sus restos fueron trasladados a la Ciudad de México.

RAFAEL DE LOS RIOS

Nació en la Ciudad de México, en el año de 1890. Todos sus estudios, desde los primarios hasta los profesionales de abogado, los realizó en la propia capital de la República.

Desde muy joven se caracterizó por sus actividades políticas, pues fundó el grupo central del Partido Liberal, miembro del Partido Nacional Antirreeleccionista y presidente del Partido Juvenil Liberal.

Colaborador en el "Diario del Hogar" de don Filomeno Mata; en "México Nuevo" y fundador de "El Combate".

En 1914 fue funcionario de la Secretaría de Fomento, director de Minas y Petróleo,

secretario particular del secretario de Fomento en 1916.

Fue electo diputado al Congreso Constituyente por el 7o. Distrito del Distrito Federal. Después de su labor en el Constituyente, ocupó los puestos de jefe del Departamento de Correspondencia y Archivo de la Secretaría de Comunicaciones y secretario general del Sindicato de Trabajadores de esa misma dependencia.

Era, además, muy buen poeta y perteneció a diversas sociedades científicas y académicas.

Falleció en la Ciudad de México, el 25 de junio de 1948.

ROMAN ROSAS Y REYES

Nació en la Ciudad de México, D.F., el 3 de septiembre de 1890.

Hizo sus estudios primarios y preparatorios en esta ciudad, habiendo llegado hasta

el 4o. año de Leyes, no habiendo terminado esa carrera con motivo de la revolución.

A la caída del señor Carranza, fue expatriado, permaneciendo dos años en España; escribió un libro que tituló "Las Imposiciones de Vicente Blasco Ibáñez", refutando el libro de Blasco Ibáñez, que se llamó "El Militarismo Mexicano".

Además de diputado constituyente en el Congreso de Querétaro en los años de 1916-1917, desempeñó el empleo de gerente del Ferrocarril del Sureste; en los Ferrocarriles Nacionales de México el de auditor e inspector, empleo del cual se jubiló siendo

después presidente del Comité de Apelación de los mismos Ferrocarriles. Ostentó el grado de teniente coronel del Ejército Constitucionalista. Fue también representante de la Sección 21 del Sindicato de Trabajadores de los Ferrocarriles, durante cuatro años consecutivos.

En el año de 1945 fue secretario general de Correos; por el año de 1958 inspector del Registro Civil de esta ciudad y a últimas fechas secretario particular del gerente del Banco del Ejército y la Armada.

Falleció el día 13 de julio de 1966, y fue sepultado en el Lote de los Constituyentes del Panteón Civil de la ciudad de México.

ARNULFO SILVA

Nació en Oaxaca, el 15 de agosto de 1872 y murió en la ciudad de México, el 3 de junio de 1936.

El temple de su espíritu se lo dieron los recios timbres de la tierra de Juárez; voluntad inquebrantable como de águila oaxaqueña; firme ante la adversidad, como roca de Monte Albán.

Caballero del ideal, como don Quijote, tropezó contra todas las burdas realidades siguiendo su virtud. En pos de ésta o en su locura, hizo de su ideal un grillete que lo mantuvo al margen de los éxitos mundanos.

Su vida fue sencilla, pero diáfana. Vivió ignorado como diamante puro aunque modesto, perdido en el montón de joyas falsas

que deslumbran en el mezquino convencionalismo humano.

Por ello pasó inadvertido protestando contra todas las injusticias, con una frase de bondad para todos los dolores; sufriendo desengaños incontables, porque como Asís quiso hermanar al lobo y al cordero, hasta que cayó en la paz de lo eterno al paso de su inmenso fardo de pesadumbres, que hicieron más luminosa su postrer mirada hacia el horizonte, escrutando por su ideal, la alborada de las humanas redenciones.

Cayó en los brazos de sus hijos: dos gotas de la misma fuente, dos boyas de cristal perdidas en el proceloso mar de la miseria humana. Pocos lo despidieron porque fueron pocos los que lo comprendieron.

Vivió pobre y murió más pobre todavía. Es el destino de aquellos que por las rutas de la vida son guiados por el corazón.

GERZAIN UGARTE

Nació en la población de Terrenate, Tlax., el 13 de enero de 1881.

Siendo todavía muy joven y sin obtener título alguno, se dedicó a la enseñanza en la modesta escuela del pueblo de su nacimiento en el año de 1900.

Por su actividad y buena conducta, el gobernador del estado lo nombró primeramente su ayudante y después su secretario particular. En 1908, fue electo diputado a la Legislatura Local y director del periódico “La Antigua República”.

Fue partidario del señor Madero, por lo cual formó parte del Partido Democrático.

Al triunfo del maderismo, fue electo diputado por el Segundo Distrito de Tlaxcala al Congreso de la Unión, habiendo formado parte del llamado “Grupo Renovador”; hizo en la Cámara oposición al usurpador de la Presidencia, general Victoriano Huerta, por lo cual fue encarcelado juntamente con otros 86 diputados, en la Penitenciaría, en donde permaneció más de 6 meses, pues obtuvo su libertad hasta fines de abril de 1914.

Se unió a la revolución constitucionalista al lado de don Venustiano Carranza, quien le encomendó la dirección de “El Liberal”.

En marzo de 1915, el señor Carranza lo nombró miembro de su Estado Mayor con

el grado de capitán primero, y al mes siguiente, el mismo señor Carranza lo nombró su secretario particular.

Representó en el Congreso Constituyente de Querétaro a uno de los distritos de la ciudad de México.

Terminada su labor legislativa, fue electo senador de la República; embajador en las repúblicas de Colombia, Venezuela, Ecuador y ministro plenipotenciario en Francia en los años de 1918 a 1920.

Acompañó al presidente Carranza hasta Tlaxcalaltongo, en donde el expresado presidente fue asesinado en mayo de 1920.

En 1922 fue nuevamente electo senador por su estado natal; en el gobierno del general Lázaro Cárdenas fue jefe de la Inspección del Departamento de Tránsito, y en el gobierno del general Avila Camacho, volvió otra vez a ser senador de la República.

El señor Ugarte fue un hombre de gran actividad política, y en todos sus puestos se reveló como un hombre de gran inteligencia y dinamismo.

Falleció el 31 de julio de 1955 y sus restos fueron inhumados en el Panteón de Dolores, en el Lote de los Constituyentes en la ciudad de México.